# HURRA POR LOS MÁRTIRES DEL IDEAL!

#### Sangrienta fecha

En la noche del 4 de Mayo de 1886 cele, brábase en la plaza de Haymarket, Chicago una reunión de obreros para pedir la jornada de ocho horas. Los burgueses, sabedores de que en dicha reunión se iban á tratar asuntos que perjudicaban sus intereses, en-

viaron al mitin algunos agentes de la autoridad, con el propósito da que perturbaran el orden á fin du, mo pud esen

La orden fué cumplida al pié de la letra, no tan sólo se perturbó el orden, sino que los mismos agentes de la autoridad, con los fines más criminales, hicieron explotar una bomba, la que causó la muerte de varios policías é hirió á muchos.

Con este motivo fueron reducidos á prisión y acusados como autores del atentado nuestros compañeros Fischer, Engel, Parsons, Ling, Spies, Fielden, Shwab y Neebe; sobre estos inocentes se levantó un terrible proceso; la ira de la burguesía norteamericana quiso saciarse sobre ellos, solo porque eran anarquistas, arrancándoles las vidas.

Para realizar el preconcebido crimen, nombraron un Jurado especial compuesto de comerciantes y buscaron falsos testigos que acusáran á los inocentes como autores del atentado. Este Jurado, formado fuera de todas las fórmulas legales, tenía el deliberado propósito de castigar á nuestros compañeros privándolos de la vida, por creer que así podrían estirpar el ideal anarquista.

Después de haber hecho comparecer ante él á unos cuantos miserables que por unos centavos se prestaron á ser testi-

gos falsos, condenaron á quince años de presidio á Neebe y todos los demás á la horca. Se elevó la causa al Tribunal Supremo, el que confirmó la sentencia; poco después Ling, en su prisión se suicidó. Más tarde le fué-conmutada ia pena á Fielden y Schwab; Parsons, Fischer, Engel y Spies fueron ahor-

Ante este monstruoso crimen la burguesia batía palmas, pues creía que con la muerte

de esos anarquistas se había matado el ideal | redentor y podrían ellos vivir tranquilos robando y escarneciendo al pueblo trabajador; pero ¡qué equivocación más tremenda han sufrido! Con el asesinato de aquellos mártires hicieron que el ideal anarquista se esparciera por el orbe y que la guerra entre amos y esclavos arreciase cada vez más.

El crimen que en la ciudad de Chicago se | cometió por la soberbia y salvaje burguesía ha sido más útil para la idea que cincuenta años de propaganda, y sinó ahí tenemos á Bresci, Angiolillo, Pallás, Casserio, Lego, Czolgoz y tantos otros; la vida de los mártires del 11 de Noviembre se ha repartido en partículas entre millares y millares de prole-

tarios que están dispuestos á vengar, mien-

de Chicago, y á todos los que traten de escarnecer y de asesinar á los hombres amantes de la justicia y de la igualdad. La inocencia de los mártires, fué al fin re-

conocida por los propios asesinos. El gobernador de Illinois John P. Altgeld, hombre recto y amante de la verdad, hizo resplandecer en 1893, la inocencia de los

acusados, (aunque demasiado tarde) siendo puestos en libertad los que sufrían prisión, Neebe, Fielden y Schwab. Este acto de justicia y de honradéz le produjo la protesta agria y mordad de las clases elevadas y dela prensa burguesa.

Apenas fué conocida su determinación y el contenido del mensaje, los periódicos políti-cos y burgueses de todo el país y especialmente los de New-York, desaprobaron su conducta, lanzando sobre él toda clase decalumnias, llegando algunos de esos heraldos de la mentira y de la infamia á asegurar que estaba vendido á los anarquistas antes de ser elegido gobernador.

Fué tal la indignación que produjo el acto de justicia de ese gobernador, que sus enemigos trataron de negarle la ciudadanía americana no obstante haber nacido enaquel país.

La burguesía yankee ha que-rido matar el ideal anarquista quitando la vida, por medio del más escandaloso crimen, á los que predicaban tan hermosos y sublimes principios y resultó todo lo contrario; con ese abominable crimen, solo lograron despertar al pueblo que sufre y prepararlo para defenderse contra sus verdugos. En los Estados Unidos ha empezado á germinar el ideal anarquista desde el año de 1887; el gobierno y la burguesía fueron los que lo fecundizaroncon sus crimenes.

Cuantos más crimenes se cometan con los anarquistas, mayor será el número de nuestras filas, y más serán los que sigan la marcha de los Cánovas, Carnot, Mac-Kinley y Plehwe.

### Recuerdo á los héroes

Tengo muchos momentos en mi amarga tras haya tiranos, á los autores del crimen vida en que recuerdo con placer á éstos héroes y justicieros defensores de la humanidad, pero cada año, cuando llega el 11 de Noviembre, esta fecha me hace recordar á los miserables asesinos burgueses de Norte América, que validos de la fuerza bruta que poseen arrancaron la vida á cinco compañeros que poseyendo una inteligencia clara, una abnegación sublime y un ideal noble, arraigado y nunca desmentido, como lo demostraron al ofrecer sus vidas salvando el ideal noble de la Anarquía, sin acordarse ni por un momento del perdón ni del indulto, porque sabían á ciencia cierta que no los asesinaban por el crimen que se les imputaba, porque no lo habían cometido; lo que se quería era asesinar á la Anarquía, y para ellos, nobles y valientes, la anarquía valía más que sus vidas.

Recuerdo esta fecha con amargo dolor, porque estos cinco compañeros en el corto transcurso de sus vidas, fueron unos ardientes y decididos propagadores de los más bellos ideales que puede concebir la mente hu-mana, cual son los nobles y desinteresados libres de todo egoismo, los sublimes ideales

anarquistas.

Y recuerdo con placer también á los héroes y justicieros Angiolillo, Lucheni, Pallás, Casserio, Bresci, Czolgoz y otros, porque han sabido con sus manos firmes y certeras, empuñar el bisturí cual hábiles cirujanos, para arrancarles la existencia á los verdaderos bandidos de la humanidad: Reyes, Emperadores, Presidentes y Ministros, quedando con esto un tanto chanceladas las cnentas de los queridos compañeros mártires de Chicago.

Yo quisiera que el espíritul de estos verdaderos héroes se introdujeran en mi cuerpo, arrojando de él á mi espíritu raquítico y cobarde. para ver si con ese cambio llevaba á la práctica el deseo que hace tanto tiempo bulle en mi cerebro, esto es; de poder legar á la humanidad un acto heróico y justiciero cual lo han hecho mis compañeros de infor-

Yo sufro mucho cuando pienso y medito (y esto lo hago diariamente) preguntándome á mi mismo por qué no he nacido con ese carácter resuelto y decidido que tienen muchos de mis compañeros en ideas?

Y me respondo que debo ser de la misma madera del árbol del Jiquí, que se resiste á

el hacha del leñado.

Yo quisiera ser hermano carnal de esos héroes para tener una madre como la de Lingg

-Yo también, como tú sabes, he luchado duramente para tener pan para tí, para tus hermanos y para mi misma; y es tan cierto como ahora existo, que después de tu muerte estaré tan orgullosa de tí como lo he estado durante tu vida: declaro que si yo fuese hombre hubiera hecho lo mismo que tú.

Y yo también declaro que deseara tener la abnegación de los cinco mártires de Chicago y el valor de Czolgoz, de Angiolillo, de Pallás, de Casserio de Lucheui y de Bresci para realizar actos heróicos, sublimes y desinte-resados como los que ellos han realizzado.

CELESTE.

#### La tragedia de Chicago

No voy á reseñar el hecho; es sobradamente conocido y se ha reseñado en todos los tonos para que yo vaya á poner una nota discordante à tal conjunto armônico.

Mi propósito es recordar esta fecha presentando á mis caros lectores las figuras simpáticas de Lucy Parsons, Nina Van Zandt y

la madre y la tía de Lingg.
Gran consuelo, inefable consuelo es, en trances tales, verse comprendidos por los que son parte de nuestra existencia, por los que sufren en nuestras amarguras y disfru-

tan en nuestros goces. El crimen de Chicago habría pasado algo inadvertido sin la entereza de la esposa de Parsons, sin el admirable amor de Nina Van Zandt, sin el carácter entero, digno, tanto de la madre como de la tía de Lingg.

La esposa de Parsons diciendo: "Si de mi depende que Alberto pida perdón que lo ahorquen". Nina Van Zandt, perteneciente á la aristocracia americana, que se enamoró de Spies en el banquillo de los acusados, queriendo ser la viuda de un ahorcado, ella, la favorecida por la fortuna y la agraciada con todas las bellezas físicas y morales al escribir: "Prefiero la censura de esa sociedad moral, que no puede comprender un verdadero amor, duplicado por la mancomunidad de ideas y por la desgracia, que no casarme con un viejo vicioso é inválido, pero poseedor de grandes riquezas, mereciendo de esos moralistas muchas alabanzas". La madre de Lingg, escribiéndole: "Después de tu muerte estaré tan orgullosa de tí como lo he estado durante toda tu vida. Declaro que si yo fuese hombre, hubiese hecho lo mismo que tú". Y la tía que lo amaba entrañablemente: "Querido Luís: suceda lo que quiera, aunque sea lo más malo, no te muestres dé-bil aute esos miserables". Estas cuatro mu-jeres convirtieron la tragedia de Chicago en un poema de inimitable belleza que, ni Dante con ser un genio capaz de despertar el sentimiento de lo maravilloso; habría podido caracterizar; y es porque el amor es la epopeya más formidable de las epopeyas humanas, y envuelto con el crimen judicial de Chicago, brota potente, magnifico, sublime el amor humano cristalizado con el amor á un ideal mucho más grande, mucho más hermoso, mucho más justo que los amores que en sus cantos ha legado á la posteridad el inmortal autor de La Divina Comedia.

¡Ah; como conocieron la sociedad en que vivían aquellas admirables mujeres!

Los tiranos siempre serán tiranos, y los hombres que defiendan la anulación de la tiranía, siempre se verán perseguidos, llámense como se llamen, mientras exista aquella.

En la tragedia de Chicago no se perseguía al autor de la bomba que estalló en la reunión de Haymarket; se perseguía la idea de la verdadera libertad é igualdad; se perse-

guía la Anarquía.

De sobra sabía el jurado, comprado de antemano, que no era ninguno de los procesados el autor del hecho; pero convenía á la burguesía norteamericana que corriera la sangre del justo para detener el movimiento de los que se atrevían á anteponer la satisfacción de las necesidades humanas á la inviolabilidad de la clase dominante y al derecho de usurpación de la raza privilegiada.

Bién contestaron aquellas animosas mujeres. Ojalá sirvan de ejemplo á las que se encuentren en el mismo caso. Del tirano no de-

be esperarse nada.

SOLEDAD GUSTAVO.

#### SIEMPREVIVA

Diecisiete años hace que en la República modelo norteamericana, República que se vanagloria de ir á la vanguardia del progreso y la civilización, se cometió el más inícuo el más horrendo de los crimenes con las personas de nuestros compañeros Spies, Fischer, Parsons y Engel.

La burguesía sedienta de sangre humana quería vengar á todo trance las perdidas que le ocasionó la huelga.....

Celebraban los huelguistas un mitin en Haymarquet para tratar los asuntos relacionados con dicha huelga, hasta entonces pacífica; pero esta tranquilidad no les convenía á los sedientos capita!istas; durante el mitin sonó un tiro, sin saber quién lo disparó ni de donde vino, suponiéndose al instante que sería alguna treta de algún miserable vendido al oro burgués.

Esto fué lo suficiente para que los esbi-rros fieles servidores del odioso capital hicieran uso de las armas, matando á mansalva á muchos de los allí congregados. Trasesto vinieron las persecuciones. Había que hacer culpables de cualquier forma y se man-

daron á presidio á unos y otros fueron sentenciados á muerte.

Diez y siete años han transcurrido, y aquel latigazo lanzado al rostro del proletariado universal, repecute hoy en el corazón de todo obrero consciente.

El Juez que firmó la sentencia murió hará un año. Su negra conciencia no le daba momento de reposo desde ese fatídico día, y unos momentos antes de serpasto de los gusanos, confesó la inocencia de aquellos com-

Estos murieron como mueren los hombresde corazón. Aquél, el Juez, como mueren los tiranos: despreciado de todo el mundo.

Los nombres de Spies, Fischer, Parsons, Engel y otros están grabados en nuestra memoria. Los de sus verdugos en las negras tinieblas de la la infamia.....

Uno de los compañeros sentenciados á muerte, antes de conocer la sentencia de los tiranos de los Estados Unidos dijo estas palabras:

–Si me condenáis por ser anarquista, matadme, por que soy anarquista.

Sublimes palabras que cual salibnzo fueron lanzadas á la cara de aquellos modernos inquisidores de hábito negro en pleno Tribunal. Pero estos cual estátuas de marmol, ni vefan ni ofan las declaraciones de aquellos valientes compañeros. Cual manada de fieras que esperan su presa para devorarla, jurando por un Dios-mentira y con las garras puestas en un libro que es una ensarta de estupideces; fueron por último declarados culpables nuestros compañeros y enviados á la horca.

El resultado de este gran crimen fué la semilla que se regó y germinó en todos los ámbitos del Universo, y por cada un compañero que sucumbió en aquella memorable jornada, millares de esclavos modernos se presentaron arma al bra-o dispuestos en día no lejano á tomar lo lo ancha y defender con tesón las doctrinas que aquellos dignos compañeros defendian con tanto amor y abnegación.

Potentados de la Tierra! Matad, seguid vuestra obra de esterminio, que el día de las reivindicaciones se acelera á pasos agigantados y por doquiera se oyen los Himnos de la Revolución Social.

Mientras tanto conservemos el recuerdo de aquellos mártires y dediquemos á su memoria poniendo sobre sus tumbas la palabra ANARQUIA y una flor SIEMPREVIVA.

ACRACIO LARRAB.

#### IVIVA LA ANARQUIA!

Un crimen, un horrendo crimen perpetrado en la República modelo de los Estados Unidos el día 11 de Noviembre de 1887, en la ciudad de Chicago, hizo repercutir por el orbe entero, el grito sublime salido del fondo del corazón de aquellos mártires; el grito

fué el de ¡VIVA LA ANARQUIA! Desde aquella fecha, Chicago se convirtió en una mancha. Aquella mancha era de sangre de mártires; de sangre proletaria.

El pueblo trabajador de Chicago, luchaba contra la hiena burguesa reclamando la jornada de ocho horas. Ardientes defensores de los trabajadores y de la jornada de ocho horas fueron A. Fischer, G. Engel, R. Parsons, L. Lingg, A. Spies, M. Schwal, S. Fieldem y W. Neebe.

Sin retroceder ni una línea, siguieron el curso de la huelga; huelga que tenía arrollada y abatida á la burguesía de Chicago, puesto que aquellos trabajadores cada vez se mostraban más dispuestos á la lucha.

En este estado las cosas, los crueles burgueses, antes que sucumbir á la justa reclamación de sus explotados, apelarca al últi-

Compraron con oro á la policía y la armaron con bombas de dinamita. La policía que siempre está bajo las érdenes de los capita-listas, se encargó de realizar el desastre final de aquella huelga.

Un gran mitin secelebraba en la ciudad de Chicago en Haymarket; en él se contaban por miles los trabajadores; de repente la policía hizo suspender de cualquier modo el mitin; la policía arrojó una bomba, que además de las víctimas del pueblo trabajador, causó la muerte á unos cuantos de los mismos agentes de la policía. Esta fué el arma poderosa de los burgueses de Chicago.

Como natural secuela, vino la persecución de los más significados en aquel movimiento, y sobre todo, la persecución de los que propagaban las ideas de redención humana.

El móvil de la persecución fué la bomba que estalló; pero no se buscaba al autor, se perseguía á los hombres que profesaban el ideal anárquico. La burguesía creía acabar por este medio con los que defendían el noble ideal anarquista.

Se instruyó el correspondiente proceso en el cual fueron envueltos ocho anarquistas; la burguesía para salir triunfante compró al jurado, los jueces y todo cuanto hubo que

Los ocho anarquistas procesados por aquella bomba, fueron sentenciados, cinco á la pena de muerte y los tres restantes á la pena de presidio á perpetuidad.

Todos demostraron la entereza de convinciones que se necesitan para defender el ideal libertario. Uno de ellos, Luis Lingg, antes de morir en las garras de sus verdugos se suicidó con un cartucho de dinamita que le introdujeron en la cárcl envuelto dentro de un tabaco puro; Fischer, Engel, Spies, y Parsons, fueron ahorcados; Schwal, Fielden y Nebee, fueron arrojados en los inmundos calabozos del presidio.

Nuestros compañeros los mártires de Chicago, fueron la mejor sabia para el desarrollo de nuestros ideales. Tras los mártires de Chicago ha habido otros héroes y otros mártires y así las ideas progresan con vertiginosa carrera, siendo hoy el terror de los gobiernos y la burguesía. Las ideas que se riegan con sangre, se ensanchan y fortalecen á sus defensores.

La saña feroz cometida por el astuto monstruo oculto bajo los pliegues de una bandera con las falsas enseñas de libertad, igualdad y fraternidad, ha despertado al mundo obrero, el cual se prepara para tronchar la cadena ceñida constantemente al pié del proletario.

Los mártires de Chicago no han muerto; ellos viven en el recuerdo de todo hombre amante de la libertad y el bienestar humano; y la sangre vertida ha sido, es y será la semilla fecundadora que hará brotar en los cerebros jóvenes, los gérmenes de la idea redentora que lleva á los hombres al triunfo de una causa justa y humanitaria: la Anarquía.

El día que todos los trabajadores á imitación de los mártires de Chicago gritemos ¡VIVA LA ANARQUIA! los lauros brillarán en la victoria.

Rojo Bueno.

#### La sentencia del martir

¡Salud! "Tiempo en que nuestro silencio será más elocuente que nuestras palabras que hoy sofocan con la muerte."

El mártir, sereno y altivo, irguió la frente y lanzó el anatema á sus verdugos que llenos de espanto, con la conciencia negra de quienes cometen un grande delito, lo contemplaban silenciosos.

Aquel tribunal del capitalismo cruel y venal, pensaba ¡ignorancia supina! que pronunciando varias sentencias de muerte producirá el terror en quienes no lo podía producir, porque aquellos defensores generosos de la justicia y de la libertad, no temíanla sangrienta revancha en pago de un crímen que jamás habían soñado cometer.

men que jamás habían soñado cometer.

Por eso la serenidad de los procesados—de conciencias tranquilas—contrastaban con la de sus jueces criminales, que ahogaban con varias sentencias, las voces de los

que cometieron el horrendo delito de proclamar en medio de un mundo de hambrientos y satisfechos, que todos los hombres llegarían un día á ser felices.

Y el mártir, inspirándose en el sentimiento de elevadísima justicia, que lo colocaba á él y á sus compañeros en el banquillo que deberían ocupar sus acusadores, con desdeñoso acento, despreciaba, desaflando la ira superba de los jueces, una sentencia pronunciada por los satisfechos tigres que se alimentan con la sangre que extraen á los trabajadores, robándoles sus energías morales y físicas.

Aceptaban la guerra leonina que los enemigos del proletariado les declaraban de la manera más inhumana é infame...

Ya se cumple la sentencia. En el alma de los trabajadores vive latente el generoso aliento de justicia que del patíbulo levantado en la comercial ciudad de Chicago, lanzaron cuatro dignísimos hijos del pueblo, que por el pueblo ofrendaban sus preciosas vidas.

El sacrificio se consumó, pero como lo pronosticó el mártir, no fué estéril.

En todos los países, donde generosos pechos laten por el común deseo del bién, se rerecuerda esta fecha lúgubre para el proletariado: Il de Noviembre de 1837 y la voz de los que cayeron enardece los corazones valientes que palpitan por el triunfo de los ideales heridos en el trágico patíbulo.

Sí, el silencio elocuente de los que cayeron es la poderosa fé que alienta á todos los soldados de la libertad que recogimos el guante de reto tirado por la burguesía americana.

Y marchamos, marchamos, como el mártir, serenos, sin temor ni vacilación siguiendo continuamente la ruta trazada para llegar á la anhelada ciudad del Buen Acuerdo.

J REGUERA

## |Chicago!

Ciudad populosa de Norte América, el modelo de las democracias, el crisol donde funden las libertades cívicas, la república digna de loa por excelencia, jamás ultrapasada en la rígida observancia de la igualdad ante la ley, la única nación donde no es un mito la libertad, donde la fraternidad es un culto, y el amor al prójimo una realidad.

¡Cómo! ¿Hay por fin en el mundo un extensísimo territorio donde puede aspirarse libremente? Sí, es allí, en Norte América, en la República modelo, donde el viajero recargado de fatigas encuentra un lecho bondadoso donde reparar sus fuerzas.

¡Descansa, pués, judío errante de todos los paises! En este país gobernado democráticamente, nadie perturbará tu sueño tranquilo y majestuoso, eres libre, piensa como quieras.

Duerme, duerme tranquilo. ¡Ay de tí si despiertas á la realidad, infeliz viajero!.....

¡Maldita modorra! He de sobreponerme á tus lánguidas caricias; restregaré fuertemente mis párpados hasta poder apreciar cuanto me rodea.

A este lado, los cuarteles, colegios de asesinos; á este otro, el palacio del presidente, el de la bolsa, el del prefecto, el del jefe de la policía, los círculos políticos, los mercantiles; diseminadas acá y allá las moradas regias de los Wanderbilt, príncipes de la banca, dueños indiscutibles del mundo; á lo lejos, al fondo... pero no, esto no es posible.

Me acercaré más.

¡Horror! El patíbulo; cuatro horcas, sí, las distingo bastante bién entre la multitud que se arremolina, que avanza y retrocede como impelida por ciclópea furia.

Es el pueblo, el pueblo hambriento y embrutecido que va á sancionar el veredicto infame de un jurado que prejuzga una idea y condena á muerte á lo más florido de sus defensores; es el pueblo que arrojando un

momento las herramientas con que forja sus cadenas va á escupir en la faz de sus már-

Se han comprado testigos; se ha con minado á los jueces á prevaricar; se ha puesto en juego el oro todopoderoso y en este momento la justicia pende del ronzal de la ley, cualasqueroso pingajo.

¡Modelo, modelo! Copia, plagio, mueca grosera, de cualquier estado monárquico.

¡Chicago! El crimen nefando perpetrado en tu recinto, ha llevado, lleva y llevará á todos los ámbitos de la tierra la nueva de la idea sublime, de la idea sacrosanta.

Ella resurge cada día con más fuerza que nunca en el corazón de todos los parias, de todos los desheredados.

¡En marcha pués, y de frente, hácia allí; hasta la cárcel, hasta el presidio, hasta el patíbulo!

¡Defrente siemprel Que nuestra voz se o iga; que nuestro constante grito sea el de:

IIVIVA LA ANARQUIA!!

#### La fiesta de los Dependientes de Cafés.

El domingo próximo pasado y en el teatro Martí, celebraron los compañeros Dependientes de Café, un festival en conmemoración del primer aniversario de la constitución de dicho gramio

ción de dicho gremio.

Ya había algun tiempo que nuestros compañeros los Dependientes concibieron la idea de celebrar la fiesta, pero grandes obstáculos se oponían á su realización; al fin unos cuantos de los más entusiastas del Gremiose decidieron á llevarla á cabo y vencieron cuantos obstáculos se oponían.

La fiesta se celebro poniéndose en escena dos cuadros sociales y un hermoso juguete, cumpliéndose todo el programa que era bastante extenso; obreras y obreros aficionados desempeñaron los cuadros sociales, á satisfacción de todos los concurrentes.

Sentimos muy de veras que el local no sellenára como nosotros esperábamos, de trabajadores con sus familias, dada la índole de la fiesta; pero ¿qué le hemos de hacer? si nuestros compañeros los trabajadores sehan propuesto brillar por su ausencia en todas las reuniones obreras; no hay modo de hacerlos salir del ostracismo en que viven y ésto nos apena grandemente.

A las cinco de la tarde, cuando salímos del local de la fiesta vimos por la Calzada de la Reina y Belascoain una gran masa de hombres que gesticulaban y se movían en todas direcciones. Nos fijamos en ellos, y enseguida conocimos á muchos compañeros de trabajo que habían ido al Almendares y al Jai-Alai donde las entradas les costa ban más caras que en Martí y estaban más incómodos y también sacaban menos provecho que de la fiesta obrera; pero su gusto es ir á los garitos.

Nosotros apesar de todo esto, seguirem os en nuestra campaña de ver si podemos ay udados por algunos otros compañeros el seguir haciendo conciencia obrera; si lo conseguimos quedaremos satisfechos, si nó los trabajadores que viven apartados de no sotros tendrán la culpa.

Para terminar. Debemos advertir á los compañeros Dependientes de Café que un olvido involuntario, no previsto por ninguno de los compañeros de Redacción, nos impidió publicar la semana pasada el programa de la fiesta. Nosotros lamentamos el olvido, y esperamos que los Dependientes no crean que fué debido á mala fé.

#### 2º Aniversario

Próximo el día 24 de Noviembre, fecha que todos los trabajadores de la Habana debemos conmemorar, cremos conveniente llamar la atención de las colectividades obreras á fin de que, si es posible, traten de llevar á cabo una Asamblea Magna en uno delos teatros de esta ciudad, á la que debemosconcurrir todos los obreros sin distinción de razas colores é ideas.

El 24 de Noviembre de 1902 será para los tra bajadores de Cuba, una de las fechas memorables del proletariado universal.

En la última asamblea verificada el año pasado, quedó constituido un Comité de organización, cuyo Comité debía cesar el día 24 de este mes.

Causas que muchos trabajadores no ignoran, hizo que este Comité no siguiera funcionando hace ya bastante tiempo.

Ahora lo que cabe, es que las colectividades que en aquella fecha contribuyeron con su óbolo, pidan á dicho Comité el cumplimiento de su compromiso que es celebrar una asamblea antes de cesar en sus respectivos cargos, para dar cuenta de los trabajos realizados.

Tenemos entendido que existen fondos sobrantes de dicha Asamblea Magna y lo más lógico y natural será que dicha candidad, con poco más que agreguen las colectividades, sirva para pagar los gastos que origine esta otra Asamblea.

Creemos que los compañeros que tienen dicho depósito no tendráu inconveniente en entregarlo al nuevo Comité que se organice para el expresado objeto.

Trabajadores de Cuba, no debemos dejar pasar el 24 de Noviembre sin darle á conocer á nuestros enemigos los burgueses y gobermantes que nosotros protestamos hoy como ayer del inícuo atropello cometido en las ca-Iles de la Habana, motivo por el cual se cometieron dos crimenes en Cruces, y guardan prisión dos compañeros en Santa Clara.

Solidaridad, trabajadores de la Habana y de toda la Isla y á organizar Asambleas el 24 de Noviembre.

A. L.

#### A la organización, Tabaqueros!

Vientos favorables y que encierran un poema de duturas bienandanzas, soplan en pró de la organiza-ción de los torcedores de tabaco.

En estos pasados días hánse celebrado algunas juntas, convocadas unas por los obreros ya organizados de La Cruz Roja, y otras por algunos talleres para tratar sobre la organización; en todas, á pesar del corto nú-mero que asistió, pués la apatía es la característica del tabaquero, reinó el mayor entusiasmo y el más vivo deseo de organizarse. Todos los que á dichas reuniones concurrieron, abundaron, con hermosos conceptos y atinadas consideraciones, en la inprescindible necesidad de crear una poderosa organización de torcedores, á fin de poner coto á los vejámenes y á la desenfrena-

da explotación de que son víctimas en los talleres. La actitud y el entusiasmo de que están animados esos dignos trabajadores, no puede ser más halagador; dentro de breves días se celebrarán nuevas reuniones serán convocados otros talleres á fin de estimularlos á la organización de la misma manera que se ha hecho con el de El Sol, Meridiana, Inclán, Villar y Cabañas, este último está en vías de organizarse, los obreros que lo componen se muestran amantes de la organización

y esto hace esperar que dentro de corto tiempo se co-loque á la altura del de La Cruz Roja. Los trabajos realizados por los que luchan por le-vantar la bandera del trabajo á la altura que debe de estar no puede ser más digna de aplauso y de admira-ción; pero no deben olvidar esos dignos y valientes compañeros, que en el curso de su regeneradora obra han de tropezar con bastantes dificultades, creadas muchas de ellas por la malevolencia y perversidad de muchos de sus compañeros; esto ha sucedido siempre que se han creado sociedades obreras de resistencia contra el capital: esto no debe desalentarlos ni hacerlos cejar una pulgada en la empresa que han comenzado. El capital ha tenido siempre la táctica de rodearse de un grupo de malvados para contrarrestar los trabajos de los obreres dignos y honrodos, y es de esperar que ahora suceda lo mismo.

Ese grupo de testaferros se está dejando sentir ya los preludios de la organización; existen en muchos talleres algunos malvados que, sin conocer las bases ni tan siquiera los fines que se propone la organización, murmuran de ella y urden toda clase de embustes para desalentar á los cáudidos á fin de que la aborrez-can y la miren con prevención. Dicen , en sus falsas y cínicas aseveraciones, que lo que se pretende con la organización es hacer huelgas y tener á los talleres en completo desorden, y que los iniciadores de la obra son unos vividores que sólo pretenden vivir de los de-más, de los cándidos; todo esto lo dicen en alta voz para que lo oigan los capataces ó encargados, á fin de que los consideren hombres formales y enemigos de sodo movimiento que pudiera perjudicar los intereses de la casa, para cuando llegue la hora de las rebajas, los tengan en cuenta y no sean lanzados al arroyo como o ostumbran á lanzar á los revoltosos.

Esta clase de tipos abundan por donde quiera y contra ellos deben estar prevenidos los que se han hechado sobre sus hombros el peso de la organización; á esos pobres diablos que solo saben defender los intereses del amo y crear partiditos en los talleres para defender capataces y encargados, es necesario hacerles el vacío; día llegará en que se convenzan del feo papel que desempeñan, y entonces irán á nutrir las filas de los buenos y serán los más celosos defensores de la organización.

Los escollos con que han de tropezar en su camino los que marchan con la bandera del trabajo desplegada exhortando á la organización á los trabajadores, no deben asustarlos ni amilanarlos; pués si unos les siembran en la senda que han de recorrer espinas y gnijarros, otros les arrojarán flores y laureles como recom-

pensa á sus sacrificios. Adelante, y despreciad todo lo ruin y pequeño, compañeros; nada os arredre; vuestra obra es noble y generosa, y ésta debe ser vuestra única divisa. Los que se nieguen á secundar vuestra empresa, pretestando fútiles causas ó temor á consecuencias, digno será de conmiseración y de lástima por faltarle el valor y el civismo que debe caracterizar á los hombres libres.

🕆 ¡Adelante, compañeros! Vuestra abnegación y-vuestra valentía en la lucha, alcanzarán el respeto de que sois dignos. Los que no cooperen con vosotros á tan hermosa y regeneradora obra, no sabrán cumplir con su deber.

Los que no se cobijen bajo los pliegues de la hermosa bandera del trabajo, serán inconscientes ó malvados instrumentos de sus tiranos, el grillete de sus compañeros y los verdugos de sus propios hijos.

LIRIO DEL VALLE.

#### ¡A protestar, trabajadores!

Hace tiempo que algunos compañeros de buena voluntad, han iniciado mitins de propoganda en esta ca-pital, siendo secundados por algún número de traba-jadores que sienten la explotación de la socieda actual.

Los primeros mitins que se celebraron, fueron por los crímenes de Cruces, llevados á cabo por indivíduos que vestían el uniforme de la Guardia Rural; más tarde por nuestros compañeros martirizados en Álcalá del Valle (España), y hoy le toca su turno á los mitins de protesta contra el proyecto de ley de inmigración, que pretenden llevar à la aprobación los representantes de la República de Cuba, no dándose cuenta de la inmigración que diariamente llega á esta Isla. Estos compañeros que no descansan un momento,

son los que con mayor empeño é interés, se ocupan de la precaria situación en que se encuentran los traba-jadores de Cuba, y apesar del esfuerzo que hacen este corto número, la mayoría de los trabajadores, brillan por su ausencia.

Hablarle á los trabajadores de la Habana de organizarse, de asambleas de obreros, en esta temporada es una flocura, no dándose cuenta de estos asuntos que á todos por igual nos interesan. Necesario es, que demuestren los trabajadores un poco más de unión y solidaridad, cooperando al esfuerzo que realizan este pequeño número de compañeros; más serían las venta-jas que todos disfrutáramos y la organización sería más poderosa para poder hacer frente á nuestros opre-

¡Trabajadores de la Habana! Es necesario que á las asambleas que se vienen realizando con motivo del proyecto de ley de inmigración, no falte un solo obrero que sienta el látigo de la esclavitud, para que nuestra protesta sea más enérgica y de resultados más prácticos.

En cambio se ven ocupados, la mayoría de los tra-bajadores, con los programas haciendo la propaganda del Jai-Alai y del Base-Ball, en la fábrica, en los talleres, en los cafés y en todos los barrios por tal ó cual pelotari, esperando con ansiedad que llegue el domingo, martes y jueves, para jugar tantos boletos á Trecet y C? producto líquido del trabajo realizado durante y C? producto líquido del trabajo realizado durante la semana, mientras su compañera y sus hijos están hambrientos y desnudos, habitando antihigiénicas vi-

¡Trabajadores! La presencia de todos vosotros es necesario en los mitins, pués la inmigración será un hecho y la miseria en todos los pueblos de la Isla será espantosa si todos no protestamos de un asunto de tanta trascendencia.

#### MITINS DE PROTESTA

#### contra el proyecto de ley de inmigración

Siguen celebrándose mitins contra la criminal ley de inmigración.

El pasado domingo día 6 se celebró uno en el barrio del Cerro, en la pla a de la Iglesia. El acto resultó

magnifico, más que magnifico, superior.

Los compañeros que en él hablaron fueron tan enérgicos como en los anteriores mitins; el auditorio que lo componían unas setecientas personas, se mostró muy conforme con las manifestaciones allí expuestas. El pueblo quedó completamente satisfecho del mitin

quedándole ganas de asistir á otro. El martes 8, también se celebró en el pueblo de Marianao, un gran mitin para protestar contra la preten-

dida ley de inmigración.

En el mitin de protesta de Marianao tomaron parte

los siguientes compañeros: actuó de presidente Juan Moreno, y de secretario Juan Calderón. Hablaron al auditorio Juan Moreno, Abascal, Mauricio Caballero, Juan Firadas, Camacho, Cusidó, Aquilino López, Parrondo y otros.

Puede decirse que el pueblo trabajador de Marianao

asistió en pleno al mitin.

Fué tal el entusiasmo que reinó entre aquellos desheredados, que deseando dar muestras de vida y demostrar, que no están conformes con la ley de inmigración, acordaron celebrar un segundo mitin el jue-ves próximo día 17, que á la vez que se sentará una vez más la protesta, se tratará de constituir un Cen-

Como se vé, el pueblo despierta.

Muy bién, compañeros de Marianao; adelante con vuestro propósito de fundar un Centro, que os ha de scrvir sin duda alguna para instruiros sobre la cues-tión económica y social, la que os preparará para la revolución que se vislumbra; la revolución social; ella pondrá fin á todos nuestros sufrimientos, porque ella implantará una sociedad justa y de iguales.

El domingo 13 se celebrará en la Plaza del Mercado de, Regla, otro mitin de protesta á las ocho y media de la mañana.

#### Suscripción á favor de los mitins de protesta

Existencia anterior 2.86. Habana, José Perez 5; J. M. Menendez 5; Una obrera 10; Enrique Martinez 4; Paulino Castaño 3; A. Hernandez 20; Un cualquiera 5; total 3.38.

#### A los Elaboradores de Madera

El miércoles 2 del presente y en Industria 115½, celebró Junta general ordinaria el. Gremio que encabeza estas líneas.

Después de los asuntos interiores del mismo, se trató de llevar á cabo la petición de las ocho horas.

La concurrencia, bastante numerosa estuvo de completo acuerdo.

El Comité expuso á la Junta que el llamamiento por talleres estaba dando muy buen resultado, y que pronto la reorganización

completa sería un hecho. Se acordó que dicho Comité citase á la mayor brevedad á una Asamblea Magna.

Quiere decir que muy pronto los Elaboradores de madera irán á la jornada de las 8 horas, petición justísima y una de las aspiraciones del proletariado universal.

Adelante compañeros; unión, que habiendo unión el triunfo será nuestro.

#### De Administración

1.12

Suscripción voluntaria á favor de ITIERRA! Habana — De la Fábrica de Tabacos de Pepe Alvarez: Juan Ramón Chapoten 0.10; Patri-cio García 0.03; Magallanes 0.07; Angel Ro-dríguez 0.20; Pedro Justigier 0.20; Juan Reyes 0.05; Oliva 0.02; Cundimento 0.20; José Aróstegui 0.03; Anselmo García 0.01; Delfín Miró 0.02; Francisco Morales 0.01; Otilio 0.03; Pedro Martínez 0.05; Sabino 0.05; Claudio 0 03; A. P. 0.14; Juan Fernandez 0.05; total ...... Iabana. —Acracio Larrab 0.50; Un obrero 0.50;

Rojo Bueno 0.50; Un obispo 0.50; Cualquier cosa 0.50; Lirio del Valle 0.50; E. G. 0.50; Un amigo de Morúa 0.70, Francisco Luis 0.30; D. Mir 0.50; Adolfo Sanchez 0.50; José Gonzalez (carpintero) 0.50; J. Tarragó 0.50; Antonio Ferrer 0.50; R. P. 0.60; Estrems 0.50; J. Bartilleiro 0.50; F. Prieto 0.50; A. Juvanet 0 50; A. Rivas 0.50; Julio Valdés 0.50; Un barbero antimilitarista 0.20; Martinez 0.10; Júpiter 0.20; J. Llovio 0.10; A. Rubiera 0.10; Andrés Pablo 0.68; José Piris 0.30; José Perez 0.10; R. Rodríguez 0.10;

Total general..... \$14.92 Venta de periódicos

Regla.—Teodoro Alonso.

Cruces.—Matías Palenque. Merida de Vuration Planas..... Habana.—Guardiola ...... 3.05

A. Hernandez 0.20; total...... 13.80

Total general..... \$19.65 RESUMEN Déficit..... \$76.62

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Biela 10 y 12, Haban